
**CAMPAÑA DE EXCAVACIONES
ARQUEOLOGICAS 1991/92
EN EL ANFITEATRO ROMANO DE
CARTAGENA
Y LA EXPLANADA DEL HOSPITAL DE MARINA**

José Pérez Ballester, M.º del Carmen Berrocal Caparrós

ENTREGADO: 1998

**CAMPAÑA DE EXCAVACIONES
ARQUEOLÓGICAS 1991/92
EN EL ANFITEATRO ROMANO DE
CARTAGENA
Y LA EXPLANADA DEL HOSPITAL DE MARINA**

JOSÉ PÉREZ BALLESTER, M^a DEL CARMEN BERROCAL CAPARRÓS

Universidad de Valencia. UNED Cartagena

Palabras clave: Anfiteatro, *podium*, *cavea*, arena, galería perimetral, eje mayor, adobes.

Resumen: La intervención arqueológica en el año 1992 en el anfiteatro romano se ha diversificado en diversos sectores del mismo, lo que ha permitido una aproximación a ciertas estructuras del monumento romano hasta ahora desconocidas como son la galería perimetral, la fachada, el *podium*, el hallazgo del *sacellum* y el acceso por el extremo NE del eje mayor. Entre lo más destacado sobresalen unas estruc-

turas de adobe documentadas debajo o bien cortadas por los muros de *caementicium* y *vittatum* que hemos interpretado como un posible anfiteatro anterior.

Las excavaciones en la explanada del Hospital de Marina, han continuado documentando las estructuras relacionadas con la fase II a del yacimiento, datada en la primera mitad del siglo II a. C.

I. INTRODUCCIÓN

La aprobación en el segundo semestre del año 1991 de un nuevo convenio de INEM con Corporaciones Locales destinado a excavaciones arqueológicas en el Anfiteatro romano y Plaza del Hospital, propició que desde noviembre de 1991 hasta marzo de 1992 se realizase una campaña arqueológica en los lugares anteriormente citados asistida por los técnicos arqueólogos M^a del Carmen Berrocal, Milagros Vidal y María Ascensión Andreu, junto a un grupo de diez peones no cualificados.

Si bien las intervenciones arqueológicas realizadas durante los años 1989, 1990 y 1991 en esta zona se centraron específicamente sobre el área de la Explanada, en la presente actuación se proponen hasta cinco frentes de actuación para completar datos aportados por las excavaciones anteriores.

Los lugares a intervenir son los siguientes (lám. 1):

- SECTOR 1 en la explanada del Hospital de Marina, se

procede a la continuación de la excavación de la Plaza junto a las estructuras documentadas en la campaña anterior de INEM de 1990/91.

- SECTOR W, Intervención junto al Pabellón de Autopsias y desmonte de estructuras modernas y contemporáneas.

- SECTOR ARENA, excavación en la zona norte del interior del ruedo coincidiendo con el eje menor del Anfiteatro.

- SECTOR FACHADA, apertura de un gran corte junto a la fachada principal de la Plaza de Toros para documentar el extremo NE del eje mayor

Por otra parte de un modo ocasional, debido a una lluvia torrencial también documentamos en superficie una estructura circular en el Patio de Caballos, al parecer independiente del Anfiteatro.

II. SECTOR 1: EXPLANADA DEL ANTIGUO HOSPITAL DE MARINA

La Plaza del Hospital de Marina es un gran espacio rec-

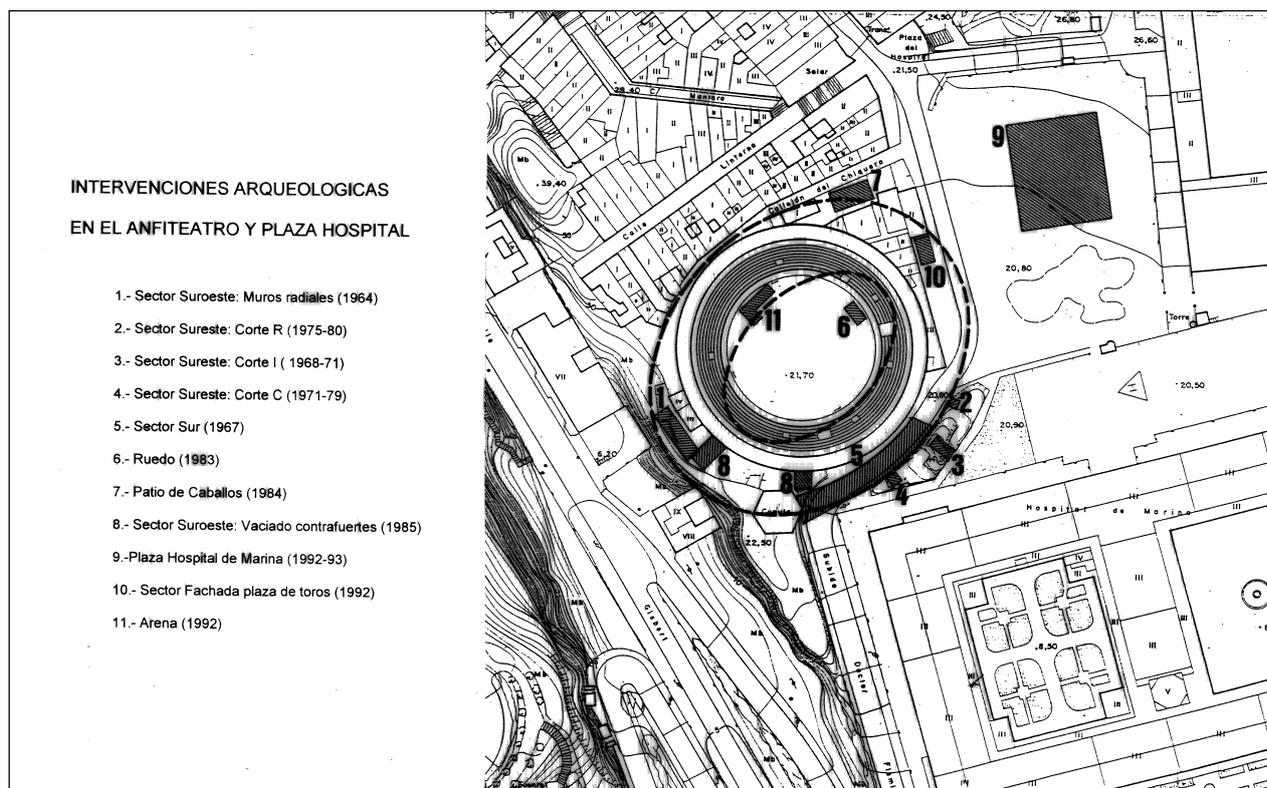


Lámina 1.

tangular de unos 2.500 m² que se formó con aportes antrópicos que colmataron una zona de vaguada entre el Cerro de la Concepción y el promontorio de Despeñaperros.

La explanada actualmente se presenta sensiblemente horizontalizada y en diversas intervenciones arqueológicas se han documentado una sucesión de depósitos de relleno con la presencia de seis fases en el yacimiento:

Fases VII y VI.- Rellenos y compactaciones de los siglos XIX y XVIII.

Fase V.- Rellenos y compactaciones horizontalizadas de cronología altoimperial, en torno a los años 60-70 d. C.

Fases IV y III.- Nuevos rellenos horizontalizados pero de datación republicana, siglo I a. C.

Fase II b.- Datada en la 2ª mitad del siglo II a. C. corresponde a niveles de abandono y colmatación de estructuras de la fase II a.

Fase II a.- Nivel de construcción de la 1ª mitad del siglo II a. C.

Fase I.- Primer nivel de ocupación datado en la 2ª mitad del siglo III a. C.

Dado que las características generales de la explanada han sido suficientemente analizadas en publicaciones ante-

rioros (PÉREZ BALLESTER y BERROCAL, 1995/ 1997) en esta ocasión nos centraremos en la actuación concreta que llevamos a cabo en 1991/91, en la que se intervino en cinco cortes iniciados con anterioridad en otras campañas. Se trata de los cuadros F-10, F-11, F-12, G-12 y H-12; como el relato de las incidencias de cada uno de ellos puede resultar en exceso prolijo solamente vamos a hacer referencia a dos cuadros especialmente significativos y que están claramente relacionados.

CUADRO F-12

Se excavó en principio una cata de 2x2 m. que se amplió posteriormente a 2x5 mts. dirección E-W, no llegando en la campaña ordinaria del año 1990 (U.E. 1001 a 1023) a la roca natural siendo la potencia de sedimentos de esta campaña de 1,20 m. Se pudo documentar la roca en la continuación de los trabajos en noviembre de ese mismo año, a 2 m. de profundidad en la zona más alta correspondiente a la mitad norte del corte. La excavación del cuadro se continuó en el invierno de 1991-92 (correspondiendo a las UE. 1024-1028) retomándose, por último, en

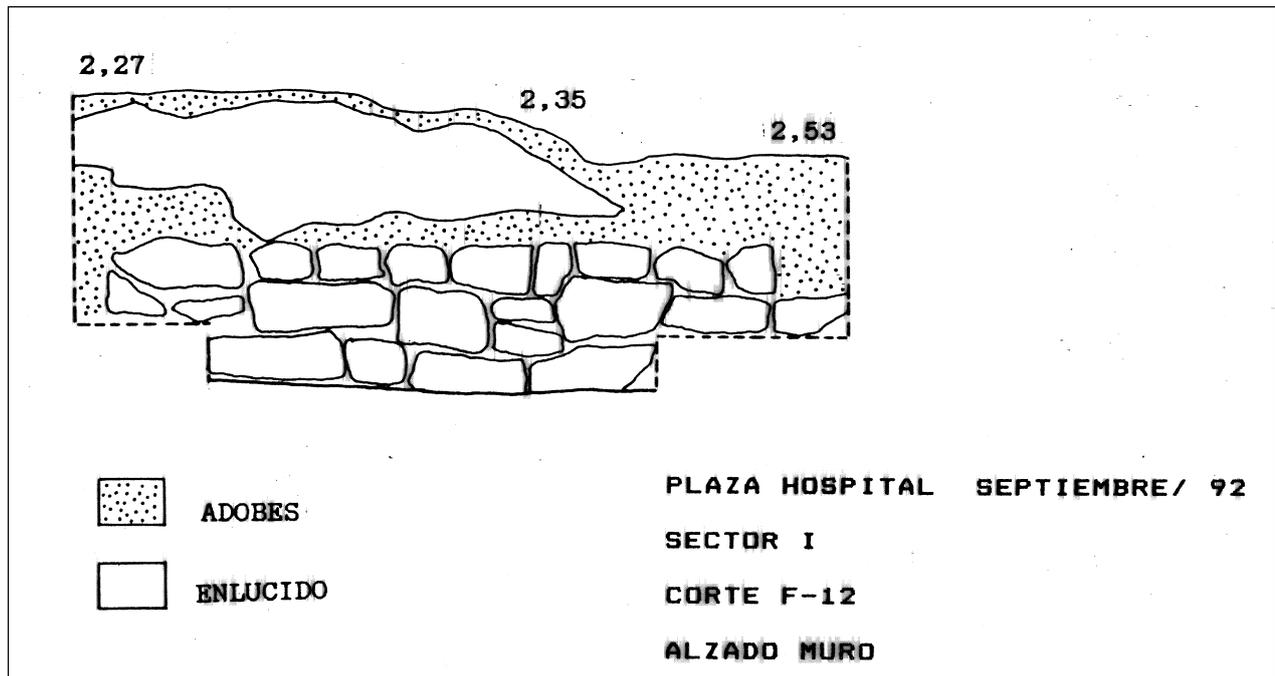


Lámina 2.

la campaña ordinaria de septiembre de 1992 (U.E. 1050 a 1063).

Encontramos en este cuadro la misma sucesión de depósitos de cortes excavados en años anteriores como, por ejemplo, el F-7. Un primer grupo de unidades estratigráficas corresponde a las fases VI y VII del yacimiento (U.E. 1001,1002).

Un segundo grupo de depósitos con materiales altoimperiales como los más modernos (U.E. 1003 a 1012, 1027 y 1951) pertenecen a la fase V. Otros rellenos (U.E. 1014, 1015, 1016) que se caracterizan por depósitos de tierras ricos en material arqueológico formados con anterioridad a la mitad del s. I a. C. y más probablemente al cambio de siglo II - I a. C. por lo tanto de la fase III del yacimiento.

Por debajo de estos rellenos, algunos de ellos sellándolos (U.E. 1016, 1024, 1028, 1052, 1053) es cuando empiezan a aparecer toda una serie de U.E. construidas, muy arrasadas, referidas a estructuras murarias de zócalo de piedras con alzado de adobe (U.E. 1021 y 1023, 1054/1062) (lám.2) o bien de pavimentos de argamasa blanquecinos, aterrazamientos y rellenos de los mismos (U.E. 1017, 1018, 1020, 1022, 1026, 1060). Son precisamente estas unidades estratigráficas de actividad constructiva y los depósitos 1058 y 1059, los relacionables con el hábitat de la 1ª mitad del siglo II a. C. (fase II a del yacimiento) el mismo al que per-

tenerían los muros situados directamente sobre la roca natural y en algún caso sobre un aterrazado o nivelación artificial documentados en los niveles inferiores de los sectores 1 y 2 y los de los cuadros F-11 a F-8 y G-12 del mismo sector 5.

CUADRO H-12

Comenzado a excavar en 1991, presentaba la misma sucesión de rellenos de los siglos XIX, XVIII, altoimperiales y republicanos que ya hemos visto en el cuadro anterior. Durante la intervención de 1991-92 se había excavado la mayor parte de estos rellenos llegando hasta los niveles de la fase III del yacimiento (U.E. 1240 a 1254). En la campaña de septiembre de 1992 se continuarán los trabajos hasta una profundidad cercana a los 4 m. sin llegar a la roca natural. (U.E. 1255 a 1270).

Encontramos en primer lugar niveles pertenecientes a los siglos XIX Y XVIII, en este corte más escasos al haberse retirado primero los 50 cm. más superficiales por medios mecánicos, correspondiendo a las U.E: 1240 y 1241 de las fases VI y VII del yacimiento.

A continuación siguen los estratos y bolsadas más o menor horizontalizados de época altoimperial, con abundantes materiales de construcción y cerámicas de esta épo-

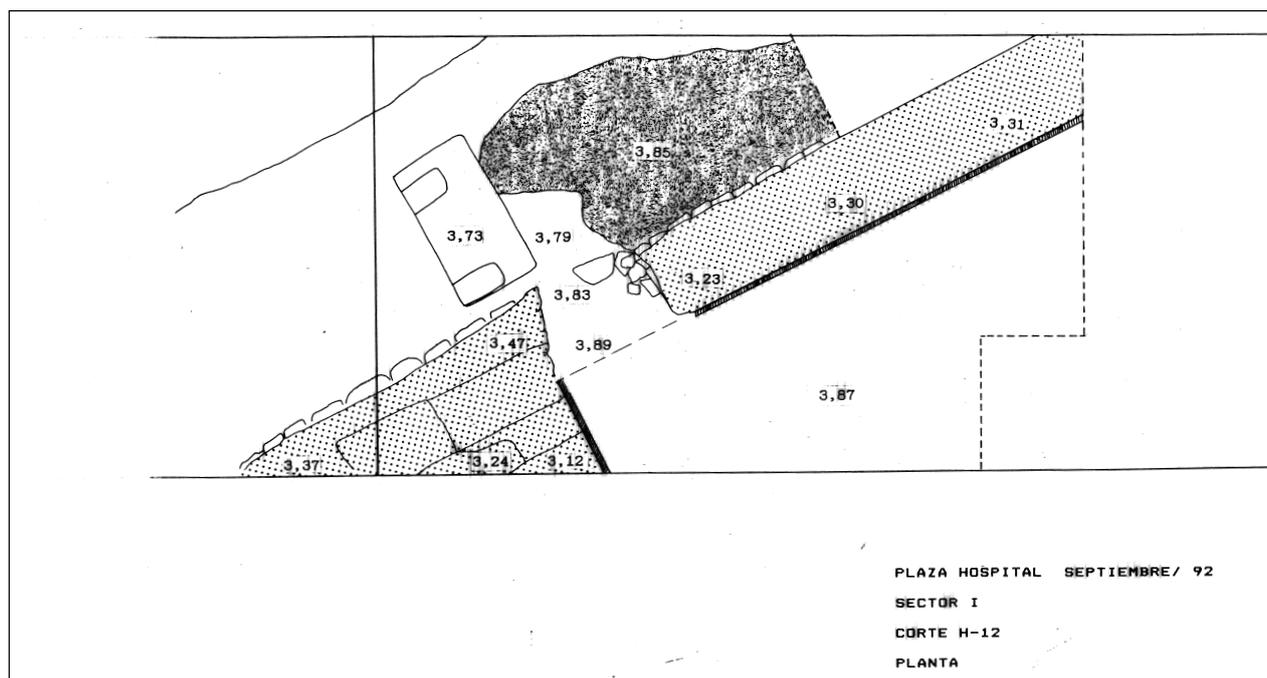


Lámina 3.

ca junto a otras anteriores republicanas, son las U.E. 1242 a 1252 de la fase V del yacimiento.

Los niveles de rellenos U.E. 1253 y 1255 de época republicana presentan en este cuadro cierta problemática, ya que si bien tiene una configuración y textura semejante a la de otras unidades estratigráficas similares del área - como 1024 de F-12 y 1116 cuadro G-12, que contienen materiales cerámicos que pueden llevar a la formación de los mismos a un momento inmediatamente anterior al cambio de siglo II al I (120 / 110 a. C.), fases III o incluso II b del yacimiento - la aparición de algún fragmento de Sigillata Aretina en la U.E. 1253 podría retardar su formación a la 2ª mitad del siglo I a. C.

Correspondientes a un momento fechado en la 2ª mitad del siglo II a. C. (fase II b del yacimiento) por su contexto arqueológico son las U.E. 1257, 1260 (derrumbe de adobes), 1261, 1262, 1263 y 1265 que presentan abundantes restos de enlucidos y pavimentos similares por encima y a ambos lados del muro 1264/1268.

Estas tierras proceden, evidentemente, de un área construida y amortizada, no responden al derrumbe del muro sobre el que se disponen, sino a otras estructuras de habitación no muy lejanas. Sabemos que el muro 1264/1268 está enlucido por el interior con una cubierta de tierra láguena (1267) y por lo tanto no pertenecen a él los enlucidos que

aparecen en los estratos que lo rellenan, otro tanto ocurre con los pavimentos .

Al menos esto es lo que se deduce del estudio de los enlucidos y pavimentos encontrados: entre los primeros varios centenares de pequeños fragmentos de color blanco de superficie cepillada con aspecto rugoso de 1 cm. de grosor, documentándose también algunos de color rojo muy fino o rojo coral de 2/3 cm. de grosor. Entre los pavimentos hay varias clases: el más abundante parece un *signinum* que presenta un porcentaje de yeso o cal muy alto frente a los trozos de cerámica y una superficie característica de tono rosado, su escaso grosor de tan sólo 3-4 cm. no hace plantearnos la posibilidad de que se tratase de un recubrimiento parietal. También encontramos restos de otro pavimento grueso de más de 10 cm. de color blanco amarillento y con un *rudus* formado por nódulos medianos de piedra esquistosa y argamasa sin cerámica alguna, siendo del mismo tipo que el encontrado *in situ* en el cuadro F-12.

También nos ofrece dudas para su interpretación por lo reducido de su área excavada, el pequeño espacio cubierto por el depósito 1266 y el inmediato pavimento de tabaire 1270, hemos documentado que se depositan y construyen respectivamente en un momento coetáneo o posterior a la fase II b, pero, sin embargo, son más modernos que la estructura construida 1264/1268/1267. La construcción y el



Lámina 4.

uso de estas estructuras correspondería a la fase IIa del yacimiento entre finales del siglo III y la mitad del siglo II a. C.

Este muro tiene mucha relación con el documentado con la UE. 1121 del cuadro G-12, pudiendo pertenecer ambos a la misma construcción, ya que están alineados pero separados por un hueco de 50 cm. de anchura del que no podemos asegurar que sea una entrada. El muro 1264/1268 presenta los ángulos de su extremo W perfectamente acabados, lo que descarta que dicho hueco se produjese por una rotura o derrumbe. La aparición en el corte H-12 del que parece ser la continuación del muro 1121/1121 bis, con un revestimiento de láguena idéntico al del muro 1264/1268, da la impresión de que si no se encontrase el hueco mencionado ambos muros y revestimientos se unirían en ángulo recto determinando la existencia de una única habitación, aunque la interrupción de la excavación en este punto nos impide corroborar estos extremos.

Por otra parte la relación de las estructuras 1121/1121bis y 1264/1268 (8 lám. 3) con las aparecidas en los cuadros F-

12, F-11, F-10, F-9 y F-8, son de anterioridad. Esta relación se basa en dos hechos: la diferencia en las formas constructivas, las diferencias de cota y las relaciones estratigráficas de ambos conjuntos.

III. SECTOR SW

Las excavaciones realizadas durante los años 1964 y 1976 por don Pedro A. San Martín Moro en este sector mostraron la existencia de una sucesión de muros radiales que sustentaban la estructura de la mitad SE del Anfiteatro. Asimismo se documentó el acceso principal en el extremo W del eje mayor, con un pasillo central flanqueado por dos cárceles de planta rectangular.

Esta intervención no dejó los restos romanos completamente exhumados, ya que quedaban restos de una vivienda moderna cubriendo las estructuras romanas. Esta vivienda construida al mismo tiempo que la plaza de toros, pertenecía al portero de la misma por lo que había estado ocupada sin interrupción desde mediados del siglo pasado has-

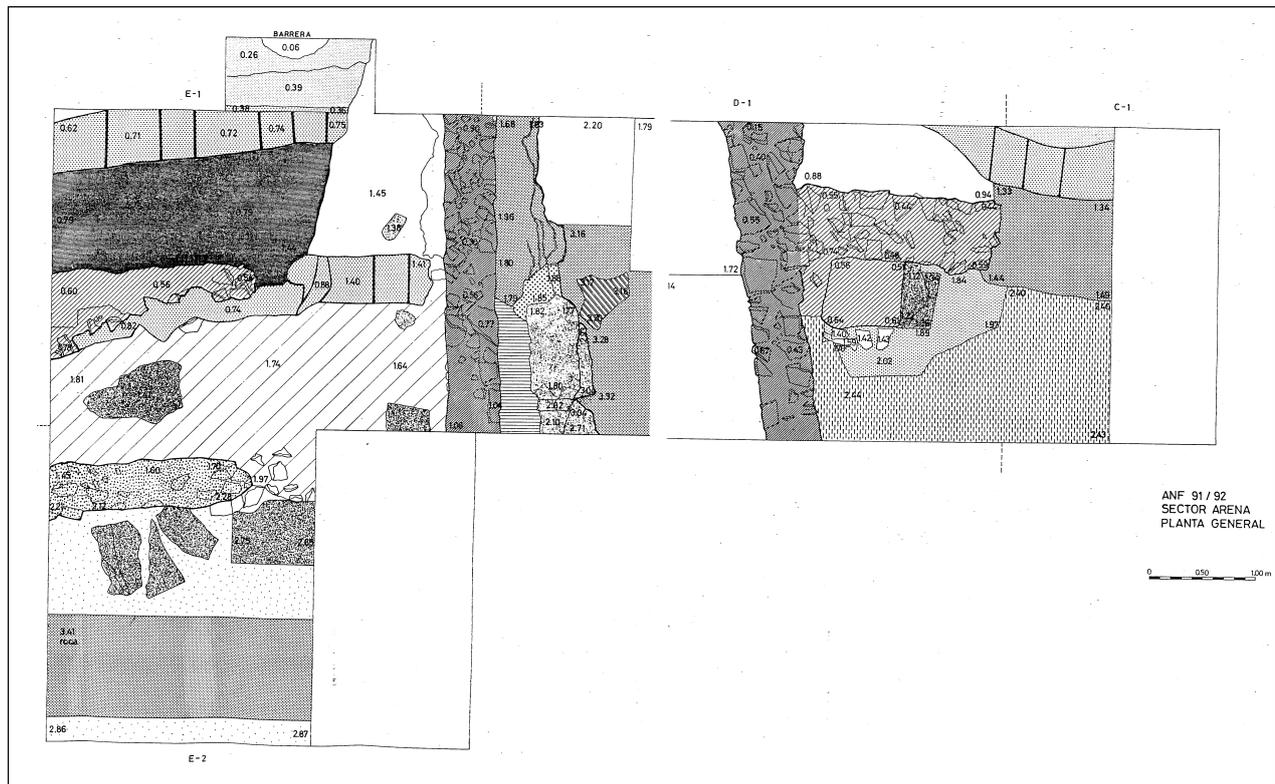


Lámina 6.

muros radiales a la altura de la parte vista, por todo ello hemos interpretado este estrato como la pavimentación original del anfiteatro.

De este modo tras la presente campaña 91/92, hemos delimitado todas las estructuras romanas en el sector SW, con las limitaciones propias de la plaza de toros, el muro pantalla construido en 1983 y el pabellón de autopsias.

IV. SECTOR ARENA (LÁM. 4 Y 5)

En 1983 se realizó el primer sondeo en el ruedo del actual coso taurino; en aquél se plantearon dos cuadrículas contiguas de 3 x 2 m. orientadas de W a E, situadas junto a la puerta de toriles en la zona Norte de la Plaza de Toros, alineadas con el eje mayor del anfiteatro. Su localización venía motivada por la posibilidad de hallar restos de la *fossa bestiarum*.

Entonces no se documentaron estructuras y la estratigrafía se presentó bastante uniforme hasta los 4 metros donde apareció la roca. Tras los pequeños estratos de nivelación y apisonamiento del albero de la plaza, los rellenos del siglo XVIII y la fosa del osario del cementerio anexo al Real

Hospital de Marina, aparecen una serie de estratos horizontalizados, dispuestos a modo de capas algunas de ellas de tabaie, adobe descompuesto, etc. cuya potencia oscila entre 8 y 20 cm. con material arqueológico escaso datado en la primera mitad del siglo I d. C. A un nivel inferior directamente sobre la roca natural, a una cota entre 3,80 y 4 m. aparecen dos pequeños estratos de tierra cenizosa y con carbones que contienen abundantes restos cerámicos anteriores a la mitad del s. I. a. C.

Dados los antecedentes descritos y tras las estimaciones pertinentes de D. Pedro A. San Martín, procedemos en la presente campaña a intervenir en la zona W del ruedo, concretamente a 24,5 m. de los cortes del año 1983 y a tres metros de la barrera. Este lugar, debido a la particular superposición de las estructuras de la plaza de toros y el anfiteatro, nos permitiría documentar una zona de *podium* así como el centro del eje menor del anfiteatro.

Una vez localizado el área exacta, planteamos un reticulado que ocupase todo el albero de la plaza, con cuadrículas de 4 x 3 m. denominadas alfanuméricamente², debido a la premura del periodo de contratación y a la presión de los dueños en cerrar cuanto antes la excavación

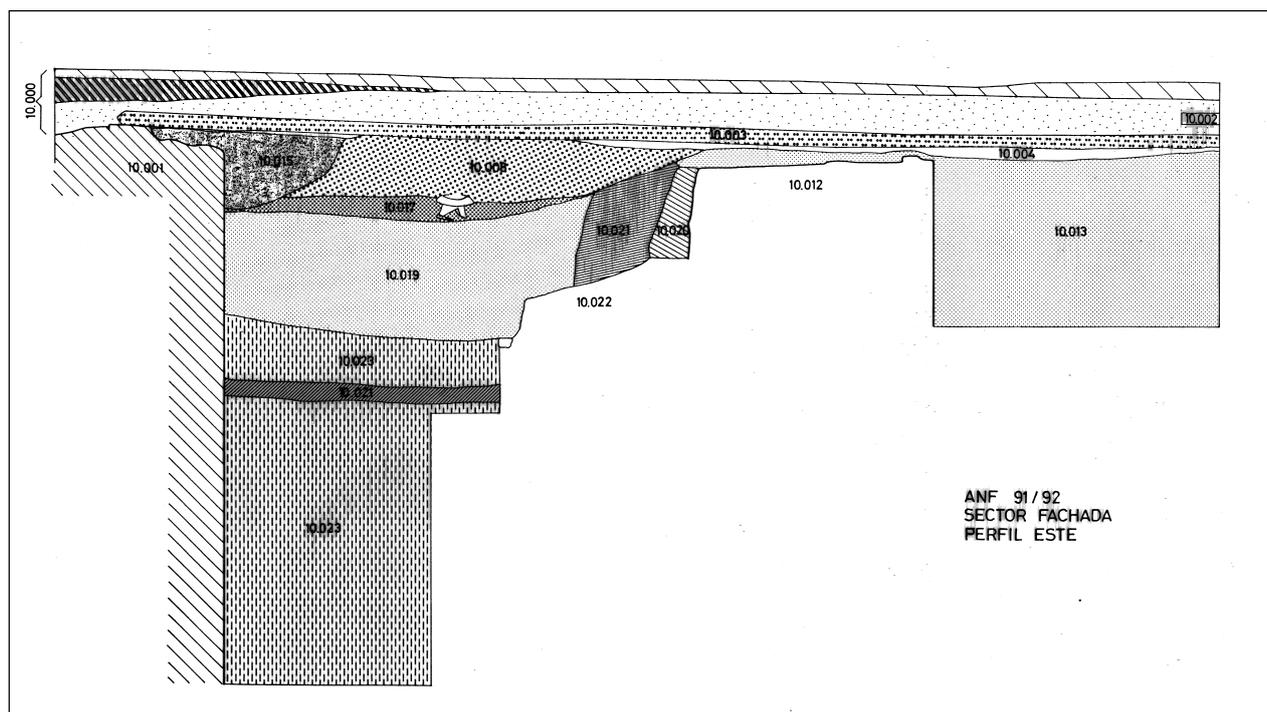


Lámina 7

abrimos tan sólo dos cortes completos E1 y D1, así como la mitad de otros dos (C1 y E2).

La estratigrafía se presentaba muy similar a la anteriormente descrita aunque se documentaron diversas estructuras:

En primer lugar, al igual que en 1983, se documentaron los niveles de apisonamiento del albero de la plaza, debajo una serie de rellenos con abundante material cerámico moderno que sin duda pertenecen al momento de construcción de la Plaza en 1854 y que se vertieron intencionalmente para nivelar los restos que quedaban del anterior momento de ocupación.

El segundo momento constructivo corresponde a la utilización del Anfiteatro como *osario* en la segunda mitad del s. XVIII, entre los años 1760 y 1785. En este momento se realiza una cierta actividad constructiva que se documenta en el sector SW con un gran muro de cierre del cementerio que delimita el recinto del osario; este recinto contaba con una pequeña entrada que accedía al interior de la arena justamente por la misma puerta del eje menor del Anfiteatro. Este extremo ha sido documentado en la presente campaña, pues a tan sólo 15 cm. de la superficie se hallaron dos muros paralelos de 50 cm. de ancho realizados en piedras irregulares y mortero de cal, enlucidos hacia el interior que conservan un alzado conservado de 1,50 m., que

delimitan un pasillo de acceso hacia el interior de una fosa común con una anchura variable entre 2,30 y 2,60 m.

A nivel estratigráfico observamos la existencia de grandes fosas rellenas con mucho chinarrillo y piedra mediana con escasas cerámicas, algunas vidriadas de esta época en concreto.

El tercer momento constructivo corresponde a las estructuras del podium del anfiteatro que aparecen adosadas a la roca del monte, que ha sido tallada en forma escalonada.

Los restos conservados son los siguientes:

Prácticamente en superficie se documenta una preparación o mortero compuesto de base de arenisca machacada y algún fragmento de andesita, que sería de forma paralelepípeda, con una anchura de 1'20 m. y una altura de 60 cm. (UE. 20106). Esta preparación descansa en parte sobre el doble muro de adobes (UE. 20109-20111), y correría por encima de él a lo largo de toda la elipse. El relleno de este doble muro está constituido por tierras que contienen materiales anteriores al 40 / 30 a. C. ³ al igual que los niveles situados por debajo del mismo, tanto a uno como a otro lado de la abertura NW.

Por delante, y en algún tramo por encima de los muros de adobes, como reparándolos o recreciéndolos, encontra-

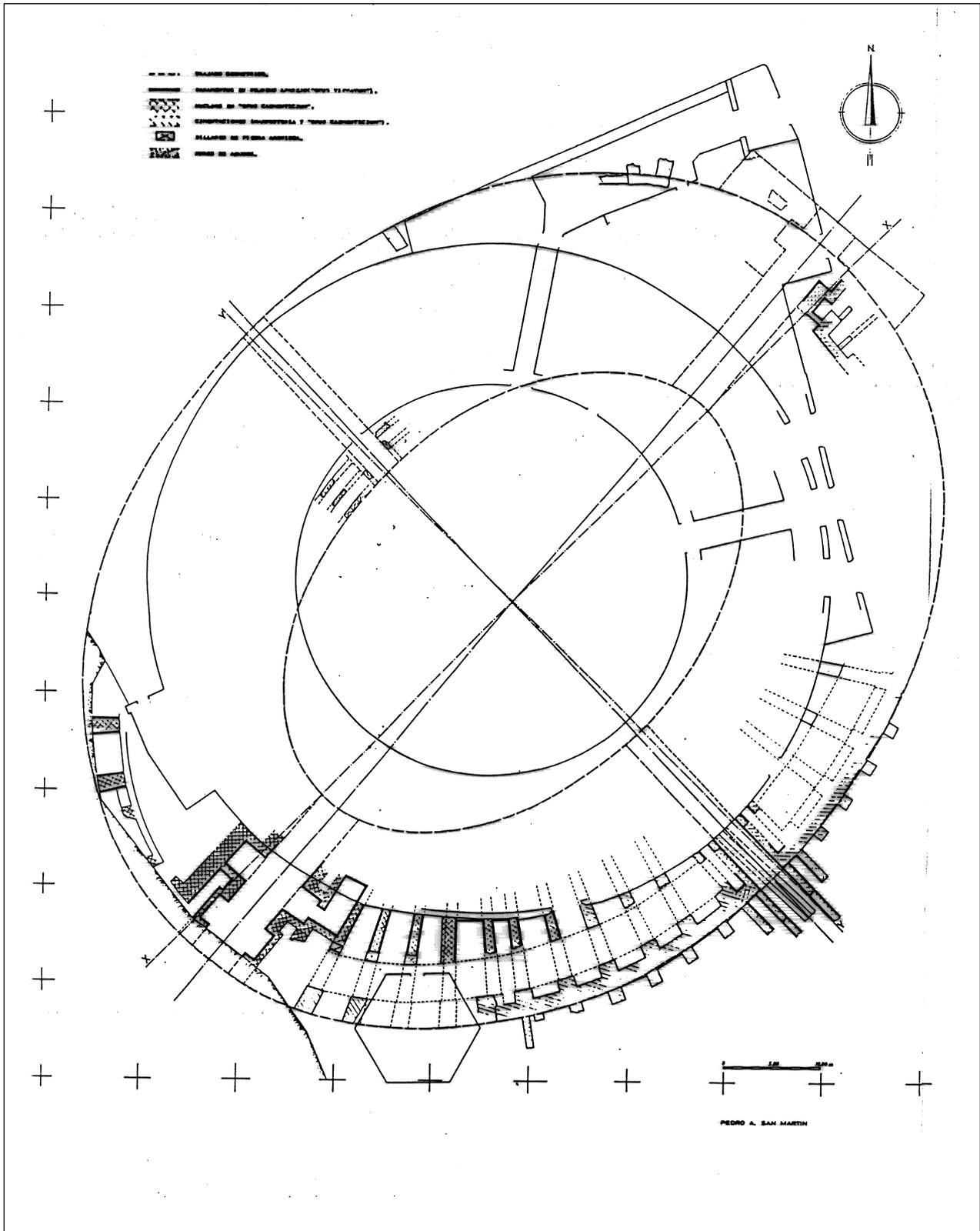


Lámina 8. Planta del anfiteatro romano tras la intervención de 1991/92.

mos un fuerte y grueso núcleo de *caementicium*, que oculta la cara vista estucada del murete más exterior.

En esta zona concreta, la realización de una gran fosa o trinchera en este lugar durante el siglo XVIII (UE. 20302) en relación con el osario dañó la parte más externa de estas estructuras, especialmente los revestimientos externos que han desaparecido casi por completo. No obstante el corte de la fosa deja ver sin embargo sobre las estructuras mencionadas depósitos de arrastre y erosión de bloques de arenisca que llegan a cubrir la antigua arena (UE. 20405) y que nos hablan de los revestimientos originales de la zona de *podium* y *cavea* del anfiteatro.

Tan sólo se conservan in situ y en un pequeño tramo, algunos bloques de la hilada inferior del revestimiento exterior del *podium*. Se trata de bloques de tabaire, que apoyan la base directamente sobre la roca, estando adosados al núcleo de *caementicium* antes mencionado. Presentan al exterior una regularización de enlucido, sobre el que hay dos capas superpuestas de fino estucado con restos muy débiles de decoración pictórica, con trazos - no geométricos- en verde y rojo.

En la parte central del extremo NW del eje menor, se documentó un hueco excavado en la roca con dos bloques de arenisca laterales in situ y un fragmento del pavimento original de lo que podría ser una estancia de interpretación dudosa como posible capilla o *sacellum*, en situación análoga al de Tarragona, Segóbriga y otros anfiteatros. Apenas se ha excavado en 4 m. de longitud de esta estancia que se presenta alterada por la reutilización como acceso al cementerio durante el siglo XVIII y por la propia obra de construcción de la plaza de toros. La anchura de la estancia es de 3 m. y el alzado conservado es de 1 m.

V.- SECTOR FACHADA (LÁM. 6 Y 7)

En esta zona intervenimos para documentar las construcciones del Anfiteatro localizadas en el extremo NE del eje mayor; para ello planteamos una cuadrícula muy alargada, de unos 8 m. de largo y 3 m. de ancho, localizada en la rinconada formada entre el cuerpo de la fachada principal de la Plaza y la casa anexa del Portero Mayor. Precisamente en la construcción de esta vivienda se documentaron restos de muros de muy buena factura que sin duda pertenecen al acceso principal del extremo NE del eje mayor del Anfiteatro.

Los niveles arqueológicos se documentan prácticamente

en superficie, debajo de un ligero estrato de gravilla se hallaron dos pavimentaciones consecutivas. Una de ellas de arenisca disgregada sobre un nivel de pizarras machacadas correspondiente al momento de construcción de la Plaza de Toros en 1854, la otra pavimentación que cubre a la anterior se debe posiblemente a la remoción de la Plaza de Toros en el año 1911 al mismo tiempo que se realizan unas obras de infraestructuras para la implantación de gas ciudad de las que se conservaba *in situ* la tubería de hierro rompiendo el pavimento originario y cubierta por el nuevo pavimento.

Directamente debajo de estas pavimentaciones modernas se localizan las construcciones romanas, compuestas por un entramado de muros cuya distribución es idéntica a los hallados en el otro extremo (SW) del eje mayor. Los muros son de excelente factura, realizados en *opus caementicium* trabado con núcleos de arenisca y andesita.

El muro principal delimita hacia el W una habitación igual a las *cárceles* del sector SW, conservando desde el arranque de las bóvedas del techo un alzado de al menos 2 m. de cara vista en *opus vitatum* de andesita; por el contrario, no se pudo documentar hasta el suelo por las intensas lluvias que derrumbaron los perfiles cercanos a la casa del portero e hicieron impracticable la excavación. En el perfil Norte de este corte tenemos definida la entrada NE del eje mayor, con el mismo tipo de muro con un entrante para el batiente de la puerta igual que en el sector SW. Por el contrario, en la zona E la cara de los muros y contrafuertes no es vista sino que es a nivel de cimientos, conservando un alzado de 3,5 m. de *opus caementicium* sin llegar al nivel de arranque de los muros. Tampoco documentamos el estrato de roca natural que debe de buzar o haber sido recortada considerablemente ya que en el cercano Patio de Caballos la roca aflora en superficie.

Una estructura especialmente destacable es la compuesta por adobes idénticos a los documentados en el interior del *podium*, la construcción está formada por dos muretes paralelos de adobes cuadrados de 30 x 30 cm. colocados unos sobre otros, entre ellos una banda también de adobes colocados a sardinel. El conjunto cuenta con una anchura de 1,30 m. aproximadamente, si bien su lateral Norte está bastante destruida conserva en perfecto estado de conservación su parte Sur, con al menos un alzado de 1,5 m.

Esta estructura aparece claramente cortada por los muros de los cimientos de la entrada NE del eje mayor del anfiteatro su interpretación es dudosa ya que desconoce-

mos, de momento, si se trata de una bóveda o un macizado, al respecto tenemos noticias del portero de la plaza de toros que recuerda un hallazgo similar en unas obras cercanas sin localización exacta, componiendo una especie de conducción de interior abovedado por cuyo interior pasaba un hombre y que posteriormente fue tapada.

VI. VALORACION

La presente campaña ha permitido una aproximación a ciertos aspectos del anfiteatro hasta ahora desconocidos como son la galería perimetral, la arcada de fachada y los datos sobre el *podium*, que junto a los alzados de los hallazgos del sector fachada nos muestran un edificio monumental de planta compleja (lám. 8).

Pero también esta actuación ha servido para plantear nuevos interrogantes al respecto, sobre todo los relacionados con las estructuras de adobe en la arena y en fachada que nos hacen plantearnos a modo de hipótesis la existencia de un anfiteatro anterior, más humilde en cuanto a factura, que fue monumentalizado en época flavia.

Por todo lo expuesto y a la luz de la nueva documentación gráfica del siglo XVIII recientemente descubierta consideramos que se hace necesario el planteamiento de una nueva intervención que documente extremos puntuales de los que carecemos de información como son la excavación sobre la grada y la *cavea* en general, el acceso por el extremo NE del eje mayor (sector fachada), las habitaciones documentadas en el dibujo de 1751 y, sobre todo, la funcionalidad de las estructuras de adobe.

BIBLIOGRAFIA:

PÉREZ BALLESTER, J.; SAN MARTÍN MORO, P. ; BERROCAL CAPARRÓS, MC. (1995). " Anfiteatro romano de Cartagena (1967-1992) " . *Coloquio Internacional. El Anfiteatro en la Hispania Romana*. Mérida. 1992. P. 91-118.

PÉREZ BALLESTER, J. ; BERROCAL CAPARRÓS, M^a C. (1995) : "Prospecciones geofísicas en el Anfiteatro de Cartagena y en la Plaza del Hospital y la campaña de excavaciones de 1990", *Segundas Jornadas de Arqueología Regional. 4-7 Junio de 1991. Memorias de Arqueología n° 5*. Editora Regional de Murcia. Pág. 188-202.

PÉREZ BALLESTER, J. ; BERROCAL CAPARRÓS, M^a C. (1997) : " Informe de las excavaciones en la Explanada del Hospital de Marina. 1990/ 91", *Terceras Jornadas de Arqueología Regional. 4-8 Mayo de 1992. Memorias de Arqueología n° 6*. Editora Regional de Murcia. Pág. 288-293.

NOTAS

1. PÉREZ BALLESTER, J.; SAN MARTÍN MORO, P. ; BERROCAL CAPARRÓS, MC. (1995). " Anfiteatro romano de Cartagena (1967-1992) " . *Coloquio Internacional. El Anfiteatro en la Hispania Romana*. Mérida. 1992. P. 91-118.

2. La denominación se realizó con letras en el eje N - S y con números de W - E

3. Con ausencia de materiales augusteos o altoimperiales. Indicaremos que de sigillatas, sólo hay una Sigillata Oriental, forma Hayes 3, fechable en los tres primeros cuartos del s. I a. C.